

Donde Dios mora

¿Dónde mora Dios? Las Escrituras nos enseñan que Dios mora en el cielo, su santa morada (Deuteronomio 26:15), pero ¿no se nos enseña también que Dios está en todas partes? Estar en un lugar no es lo mismo que permanecer allí. Dios puede estar en todas partes, pero no permanece en todas partes. Permanecer significa permanecer, habitar o residir. Puedo pensar en cinco lugares, además del Cielo, donde Dios hace su morada.

Dios está en todas partes. El salmista expresa esto en el Salmo 139:7-10. "¿A dónde puedo ir para escapar de tu Espíritu? ¿Dónde puedo huir de tu presencia? Si yo asciendo a los cielos, tú estás allí; si hago mi cama en el Seol, estás allí. Si me levanto en las alas del amanecer, si me asiento junto al mar más lejano, incluso allí tu mano me guiará; tu mano derecha me sostendrá firme". Dios es tan vasto que llena y abarca toda su creación y nada está oculto de él (Jeremías 23:24). Por lo tanto, todo y cada lugar está dentro de la vista de Dios y eclipsado por su Espíritu, pero su presencia permanente se limita a aquellos lugares donde elige morar. Es en estos lugares donde Dios impregna más de su Espíritu y donde se encuentra más profundamente.

Dios mora en el amor mismo.

1 Juan 4:16 dice que "Dios es amor. El que permanece en amor permanece en Dios, y Dios permanece en ellos". Donde el amor está presente, Dios está presente, y como Dios es amor, él mora en el amor. Si amamos con el amor de Dios, invitamos a la presencia permanente de Dios a estar en medio de nosotros. Dios hace su morada en el amor mismo. Entonces, cuando estamos en la presencia del amor incondicional, entonces estamos en la presencia de Dios y podemos experimentarlo a él y a su amor en esos momentos.

El versículo anterior también implica que cuando moramos en amor, Dios mora en nosotros, ya que Dios mora en amor. Es un maravilloso flujo circular de amor. Si buscamos experimentar más a Dios, entonces debemos buscar amar como Dios ama, ya que el amor es una invitación para que Dios permanezca en nosotros.

Dios mora en el Momento Presente

Dios experimenta todo el tiempo a la vez: pasado, presente y futuro. Pero es en el momento presente que Él habita. Los humanos tendemos a centrarnos en el pasado o en el futuro, pero la presencia activa de Dios se encuentra sólo en el momento presente. Nuestras inquietas incursiones en el pasado o el futuro ocurren dentro de nuestras mentes y cambian nuestro enfoque lejos de Dios. Si deseamos experimentar a Dios, es más probable que lo hagamos cuando habitemos el momento presente. El momento presente es real, el único reino real disponible para nosotros. El pasado y el futuro no son reinos reales con los que podamos interactuar, son construcciones mentales que no podemos habitar excepto a través de nuestra memoria o imaginación vívida. Cuando habitamos el momento presente, nos involucramos en lo que es real y podemos involucrar a Dios que habita esta realidad presente.

En mi libro, "Cuatro en el Jardín", el Creador dice: "Sólo en el presente, donde hacemos Nuestra morada, nos encontrarás a Nosotros y a la paz que damos". Ensayar el pasado u obsesionarse con el futuro no trae paz. Dios puede darnos paz si permanecemos anclados al presente y le confiamos nuestro pasado y futuro. Con la ayuda de Dios, manejamos el presente, momento a momento. Cuando saltamos del presente, nos separamos de Dios al involucrar nuestra mente repetitiva.

Dios mora en Jesús.

Colosenses 1:19 dice: "Porque Dios en toda su plenitud se complació en morar en Cristo". La plenitud de Dios habita en Cristo, quien es la expresión plena de Dios. Si hay grados de morada, entonces Cristo sería la morada más pura y gloriosa de Dios, superando la del cielo mismo. Cristo es la imagen del Dios invisible (Colosenses 1:15). Como tal, él es el medio por el cual podemos entender y experimentar a Dios porque Él es la revelación de Dios. Al conocer y experimentar a Cristo, llegamos a conocer y experimentar a Dios.

Dios mora en nuestros corazones.

Efesios 3:16-17 dice que Cristo mora en nuestros corazones a través de la fe y que el Espíritu de Dios está plantado en nuestro ser interior. En Juan 14:23, Jesús dice: "El que me ama obedecerá mi enseñanza. Mi Padre los amará, y vendremos a ellos y haremos nuestro hogar con ellos". El Padre y Jesús se ofrecen a hacer su hogar en nuestros corazones si amamos y obedecemos a Cristo. Nuestros corazones se convierten en una morada para su Espíritu. Nos convertimos en una habitación santa para el Dios trino. Jesús llama a la puerta de nuestros corazones (Apocalipsis 3:20) y lo invitamos a establecerse dentro de nosotros donde podamos tener una relación íntima con él. Él no entra a menos que lo invitemos a hacerlo por fe. Una vez que Cristo se instala en nosotros, está disponible para ser nuestro amado compañero y maestro sobre nuestras vidas.

Dios mora entre su pueblo.

2 Corintios 6:16 dice: "Porque somos el templo del Dios viviente. Ya que Dios ha dicho: 'Habitaré con ellos y caminaré entre ellos, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo'". En este versículo, Pablo enseña que los seguidores de Cristo constituyen el templo y la habitación de Dios, hechos de personas, no de piedras. Esto implica que Dios se puede encontrar en medio de su pueblo, y no en un lugar específico, como un templo físico. Concluimos, pues, que Dios está en todas partes, pero parece que el Espíritu de Dios está especialmente presente cuando su pueblo se reúne para honrarlo y adorarlo. El Espíritu de Dios mora en nuestros corazones, pero cuando colectivamente funcionamos como el templo de Dios, Él también mora en medio de nosotros. No solo los creyentes pueden experimentar a Dios en esta circunstancia, sino que cualquiera que esté presente en este entorno también puede experimentar a Dios, porque el Espíritu de Dios está presente.

En conclusión, si buscamos estos lugares donde Dios mora, es más probable que podamos experimentar a Dios. Mejor aún, si podemos crear un lugar

dentro de nuestros corazones para ser su morada e invitarlo allí, entonces podemos experimentar a Dios de la manera más íntima.

Si le gustan los artículos de inspiración como éste, visite

<http://www.rickhocker.com/articulos.html>

Rick Hocker

Autor de Cuatro en el Jardín.

Ganador del premio Readers' libro internacional favorito.

Una fantasía espiritual sobre el poder transformador de la confianza.

Disponible en impresión y libros electrónicos en todas las tiendas en línea.

Correo electrónico: rick@rickhocker.com

Sitio web: www.rickhocker.com

Amazon: www.Amazon.com/DP/0991557700

Facebook: www.facebook.com/RickHockerAuthor